

soy sanguinario en mis crímenes y habilidad en el robo, nadie más que yo lo sabe. Ayer al mediodía vi a un viejo que me preguntó: «¿Qué es lo que más te gusta?». Yo respondí: «Lo que más me gusta es la caza». El viejo me respondió: «Pues yo te diré que lo que más te gusta es la caza, pero no la caza que te gusta a ti, sino la caza que te gusta a mí».

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

SEMANARIO CATÓLICO.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.
En la capital, 2 re. al mes; y fuera
de ella 6 re. trimestre
anticipados.

UN LIBRO DE TEXTO.

Examen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas.

Dos tomos de más de 600 páginas al precio de una peseta cada uno. Se vende en la Administración del AVISADOR, Lagares 6.

COSAS DE FELIPE II.

«Grandes fueron los hechos de este monarca, verdaderamente admirable, y grande fué el daño que causó á sus enemigos, puesto que todavía no le han perdonado los que piensan como aquéllos pensaban. Figura asombrosa la de este rey, que representará siempre un carácter magnífico, una voluntad de hierro y un talento extraordinario. Los que, entre nosotros, llevados por el espíritu de escuela, censuran todavía con acritud los actos de Felipe II y se empeñan en considerarle como tirano y asesino, no conocen la Historia y olvidan que las calumnias lanzadas contra el gran rey por muchos escritores extranjeros se deben precisamente á las cualidades enviables que le adornaron y al patriotismo de que dió tan relevantes muestras.

«Cómo no habian de ensañarse contra él los protestantes, enemigos del Catolicismo, y cuantos sentian el peso de la fuerza y de la gloria de España? Los que no lograron vencerle con la espada, trataron de desacreditarle con la pluma, y sus escritos han servido de norma al liberalismo cursi de nuestra época para declamar contra la memoria de Felipe II.

«A este propósito dice uno de nuestros mejores críticos y eruditos:

«Condenar á hombres de otros siglos porque sus hechos no concuerdan con el modo de pensar de tiempos muy posteriores, sobre ser injusto, puede llevarnos al extremo de falsificar la historia.»

«Comparad lo que era Felipe II, como hombre, como caballero y como rey, con lo que fueron los demás soberanos de su tiempo. Confrontad sus hechos más censurables con los de Isabel de Inglaterra, tan encomienda de muchos, y con los del reformador Guillermo de Orange, casado en segundas nupcias con una monja; de seguro uno hallareis en la vida del monarca español los rasgos de refinada maldad que amenguan la de sus rivales. De su magnanimidad, de su afición á la virtud y al saber, de su desden á vanas supersticiones, de su ardiente y sincera religiosidad, de su protección á ciencias, letras y artes, de su amor á la difusión de las luces y á toda clase de reformas útiles en la administración del Estado, pudiera citaros muchos. Basten algunos para demostrar los elevados sentimientos del hombre y del soberano.»

«A los rasgos que cita el referido notable escritor, y que voy á copiar, añadiré otros conocidos, sin duda, de los eruditos, pero no del vulgo. Conviene señalarlos y repetirlos todos en honor de la verdad, de Felipe II y de la gloria de España, á fin de que los enemigos sistemáticos de aquel gran rey vayan conociendo un poco, sin necesidad de molestarse mucho en revolver archivos, lo que era el llamado monarca cruel, sombrío, taciturno, ignorante y oscurantista.

«Entreteniase alguna vez Felipe II tñiendo la vihuela (cosa rara en un personaje tan adusto y tético!) y llegó á ser muy diestro en el manejo de dicho instrumento. Le enseñó el famoso músico grancanario Luis de Narváez.

«Virtuosa con ingenio y soltura, y en un Cancionero manuscrito del siglo XVII existen las siguientes quintillas, atribuidas á Felipe II:

«Se glosa en ellas la conocida canción:

Que no te tiene ninguno?
Lo que se debe entender,
Fortuna, de tu caudal,
Es que, siendo temporal,
No puedes satisfacer
Al alma, que es inmortal.
Tú me diste y me vas dando
Honra, estado, reino y mando;
Y es tampoco quanto das,
Que digo de cuando en cuando:
Contentamiento, ¿dó estás?
No estás entre los favores
Deste mundo y sus floreos,
Ni en el fin de sus deseos,
Ni en sus riquezas y amores,
Ni en victorias y trofeos.
En fin, no te halla alguno,
Que todos dicen de no;
Y entienda el mundo importuno
Que, pues no te tengo yo,
Que no te tiene ninguno;

«Por muerte del doctor Miguel Martínez vacó la cátedra de prima de teología del colegio de San Lorenzo el Real, y como los que andaban al lado del Rey consiguieron de él que la proveyese en persona segarl, y era constitución del colegio que el Prior firmase la cédula de los catedráticos, lleváronla con tal objeto de parte de Felipe al Padre fray Miguel de Alaejos. Prior entonces de aquella casa. Negóse éste á firmarla, por creer que tal nombramiento redundaba en mengua de su Orden, y contestó que si S. M. quería determinadamente que firmara la cédula, buscase otro Prior que lo hiciese, que desde luego él dejaba el oficio. Al saberlo el Rey, no sólo desistió del propósito, sino honró y estimó tanto al Prior, que le ofreció el obispado de Cuenca. Cuando años después le noticiaron el fallecimiento de aquel religioso, exclamó: Tarde toparán los frailes otro fray Miguel de Alaejos.

«Así estimaba el déspota Felipe la noble entereza de sus vasallos.

«Pero sin necesidad de comentar los hechos, porque en realidad no lo necesitan, voy á citar algunos, conservando el lenguaje de los escritos originales y variando únicamente la ortografía:

«Hablaban bien, S. M., y oía con modestia maravillosa, mostrando severidad con clemencia, gravedad con blandura, benignidad con imperio. Fué eficaz en el oido y vista, venerable en la grandeza de su dignidad en público y en su cámara. Su habla era real, fácil, grave, breve y llana, usada con tantas sentencias, que no tienen número sus apotegmas. Volvía el rostro cuando se decía mal de otros, y á las adulaciones decía. «Dejad eso y decid lo que importa.»

«Cierto astrólogo presentó al rey un libro en que daba razón de una figura que había levantado acerca del príncipe, declarando las influencias del cielo y astros al tiempo de su concepción y nacimiento, y lo que se podía esperar de su vida. Felipe lo recibió, y poniéndolo sobre un bufe, despidió con gravedad y agradecimiento al astrólogo. Mas apenas hubo este dejado la estancia, rompió el libro hoja por hoja, y dando las iluminaciones y figuras que lo adornaban á uno de su cámara, dijole: «Tomad; que esto podrá ser de provecho, y esotro no.»

«Habiendo huído de la corte don Gonzalo Chacon, hermano del conde de Montalbán, porque encontraron en su posada á una dama de la princesa doña Juana, hizo el rey apretadas diligencias para buscárselo: pero en mucho tiempo no se supo de él, gracias al refugio que le dió en su monasterio el Guardian de recoletos franciscos de la Aguilera. Descubierto y conducido preso á Madrid, declaró el lugar de su retramiento. El Rey entonces mandó al alcalde Salazar que trajese á palacio el Guardian, al cual dijo: «Fraile, quién os enseñó á no obedecer á vuestro Rey, y á encubrir tal delincuente? ¡Qué os movió? El

Guardian levantó con humildad los ojos, y respondió sencillamente: «La caridad.» Al oírla, dió dos pasos atrás Felipe, y mirándolo, repitió: «La caridad, la caridad.... «Suspendióse un poco, y volviendo la vista al alcalde, se expresó de esta manera: «Enviadle luego bien acomodado á su convento, que si le movió la caridad, qué le hemos de hacer?»

«Habiendo escrito una carta muy larga de su mano, y pidiendo al secretario Santoyo que le echase polvos de la salvadera, Santoyo, que estaba medio dormido, en lugar de tomar la salvadera, tomó el tintero y lo derramó sobre la carta que se había escrito con harto cuidado, tiempo y desvelo. Viendo S. M. lo que había hecho el secretario, le dijo con una paz admirable: «Esta es la salvadera, y este es el tintero;» y como Santoyo se acongojara mucho, le dijo: «Esperareis más.» Y se puso á copiar la carta.

«Una noche, yéndose á dormir después de muy cansado, al tirar la cortina, el sumiller de Corps vió la cama descompuesta, porque no la habían hecho los criados de cámara, y con una notable paz y tranquilidad aguardó que la hiciesen, y reprendiendo este descuido el conde de Buendia, estuvo su majestad atento y dijo á los ayudas: «Crazón tiene el conde; que si en vuestra casa sucediera, dierais voces hartas.»

«Tan amigo era de la paz y de que sus ministros fuesen apacibles con los litigantes, que dando la Presidencia de Castilla al doctor Juan Rodríguez de Figueroa, le mandó que mudase la condición, pues la tenía poco dulce.»

«Con el deseo que tenía de la perfección y aumento de la religión cristiana, hizo imprimir en Flandes la Biblia Complutense, nombrando para esto al doctor Benedicto Arias Montano, que sabía trece lenguas, y así con su ayuda, industria de sapientísimos varones, peritos en las lenguas y varios y bien correctos originales, quedó la Biblia Complutense ó Régia, no solo restaurada, sino aumentada con muchas partes, y enriquecida.

«Felipe II experimentó prósperos y adversos sucesos: con los prósperos venció á sus enemigos, y con los adversos se venció á sí mismo, que fue la victoria más gloriosa que tuvo.»

«Llevándose Santoyo unas consultas de unos corregimientos, iba consultado un don Fulano, hijo de Fulano, y el rey tomó la pluma y borró el don, diciendo: «Déselle el corregimiento con condición que no se llame don, pues su padre no le tuvo, y ningún hijo se debe preferir á su padre.»

«Escribiendo al marqués de Mondéjar, gobernador de Nápoles, le dijo que era necesario gobernar de manera que no se quejasen todos de él, aludiendo á lo que dijo otro rey: Forzoso será que los malos nos aborrezcan: lo que á nosotros toca es proceder de manera que también no nos aborrezcan los buenos.»

«Aborrecía á los lisonjeros y mentirosos notablemente: en cuya razón sucedió que estando Su majestad un día en San Lorenzo el Real mirando el retrato de D. Luis Méndez de Haro, que había sido de su cámara, considerándole atentamente se entrusteció, y volvió á hablar con los circunstantes que le acompañaban, y dijo estas palabras: «No supo el mundo lo mucho que yo quise y estimé á don Luis Méndez de Haro, por dos cosas, entre otras que tuvo para estimar: la primera, que jamás le halle mentira, y la segunda porque no le conoció lisonja.»

«Jamás permitió dar aviso de su parte á los jue-

ces en negocio suyo, dejando al fiscal en manos de su juicio, y de sus letrados ni méritos para cosa que desease fuera de tribunal quiso (habiendo parte en materia de hacienda) que se dijese que gustaría de ello el rey, porque sabía que el manifestar su voluntad los principios es una tácita violencia para los ánimos."

En una grave consulta sobre un negocio de hacienda real, dijo á su consejero Velasco: «Doctor, advertid al Consejo, que en caso de duda, siempre sea contra mí.»

ADOLFO LLANO.

LA LOCURA DE MI AMIGO.

Tengo yo un amigo que, fuera de que suele pegarle á su mujer cada paliza que tiembla el misterio, y de que suele hacer préstamos al mil por ciento, y de que suele no dejar honra sana con su lengua de hacha, por lo demás es un excelente sujeto, muy corriente y sobre todo muy ilustrado.

Sosteniendo días pasados con ese amigo una de esas conversaciones con que aseguran que se mata el tiempo, declaré:

—Yo no puedo creer lo que nos cuentan los curas de que Dios lo ve todo, lo oye todo y lo sabe todo, hasta el extremo de vigilar desde el fondo de la eternidad todas nuestras acciones para darles su premio y su castigo.

Contestación mia: —Algo de eso me pasa á mí pero no con Dios sino con el relojero de la esquina.

—Hombre! eso sí que es raro.

—Lo que Vd. oye, se me ha metido en la cabeza que el infeliz, creyendo tener buenos ojos, buen oido, buenas manos y muy buena inteligencia para su oficio, ni vé, ni oye, ni sabe una palabra de lo que se hace.

—¿Cómo puede ser eso? —me replicó sorprendido: —¡Pues si precisamente acaba de arreglarme este reloj! —añadió sacando del bolsillo un magnífico cronómetro —que, como V. ve, es una soberbia pieza, bonita y bien construida, y que no solo señala las horas, sino que además señala los días del mes, los meses del año, los cuartos de hora y las cuatro estaciones, amen de una preciosa sonata de música que repite cada vez que toca cierto muelle.

—Si, señor —contesté yo— comprendo que el reloj es muy bonito, que está muy bien construido, que su mecanismo es ingeniosísimo, que es muy linda la música que toca y todo lo que usted quiera, pero ni por esas me convence Vd. de que el autor de ese reloj no sea ciego, sordo y manco, y que, por añadidura, no entienda ni una palabra de relojería.

—Pero hombre, no sea Vd. bárbaro —gritaba ya cargado mi buen amigo—. ¿Cómo quiere usted que un ciego haya podido dibujar cosa tan linda, que un sordo haya podido inventar música tan agradable, y que un torpe sin inteligencia ni poder haya podido combinar tanta rueda, tanto engranaje y tanta diablura? O Vd. está loco, ó se burla de mí.

—Ni estoy loco ni me burlo de Vd., querido mio —le repliqueé con gran calma— antes por el contrario, discurro tan sabiamente como Vd. discurria hace poco.

—¿Cómo yo?

—Si, señor, Vd. ha empezado por decirme hace un momento que no podía creer de ningún modo que Dios viese, oyese y combinase todas las cosas por medio de su sabia Providencia, y yo, siguiendo la doctrina de Vd., digo lo mismo de mi vecino el relojero.

—Está bien —contestó mi amigo un poquillo turbado, presintiendo á dónde yo iba á parar— pero tengo usted en cuenta que usted lleva su tercera hasta un extremo muy ridículo, pues cuando se trata de una obra maestra como la que yo pongo ante su vista, á no haber perdido el juicio, nadie se atreve á decir como Vd. que esa obra la hizo un tonto, manco, sordo y ciego.

—Pues si eso es así —le contesté yo— si es necesario estar loco para sostener que sin inteligencia, sin vista y sin oido puede construirse un reloj que señala las horas, los días y las estaciones, ¡cree V., desdichado, que estará en su razón el que afirme que no ha sido preciso oido, vista, poder, ni entendimiento para construir este gran reloj que se llama el mundo, que no señala las estaciones, sino que las produce; y que no señala los días sino que los hace? Si el que construyó el reloj de Vd. no pudo menos de tener ojos el que construyó el ojo, puede suponerse que estaba ciego? Si el que organizó las ruedas de ese cronómetro no pudo hacerlo sin inteligencia, el que hizo la inteligencia le parece á Vd. que careciese de ella? Y ahora bien, amigo mio, ¿quién será más loco? Vd. que dice que Dios ni vé, ni oye, ni sabe lo que pasa en el mundo, ó yo que digo que el relo-

jero de la esquina no tiene ojos; ni manos, ni oídos, ni entiende de relojería?

Aquí mi interlocutor perdió los estribos, y no sabiendo por donde tirar hizo lo que en tales casos suelen hacer muchos que se dicen sabios: empinarse sobre su propia ignorancia y amontonar palabras huecas que ni las entiende quien las oye ni quien las dice.

—Usted no cuenta —replicó— con las fuerzas físicas, las leyes de la naturaleza, las...

—¿Qué fuerzas, ni que leyes ni que caracoles? —le interrumpí— todo eso son palabras y nada más. Si el que hizo el reloj necesitó tener ojos, el que hizo el ojo pudo estar ciego? Si el que construyó la máquina necesitó tener inteligencia, el que hizo la inteligencia pudo carecer de ella?

—Ah! filósofos pedantes! Ah! sabios majaderos!

—De qué os sirve llenar tantos libros de palabras huecas, si cuando llega la hora de discurrir sobre la cosa más sencilla y más natural del mundo, la echais á perder y lo haceis peor que el más humilde labriego? Eso quisierais vosotros, que Dios no os viese. Señal de que lo que haceis no es para visto. Si, por el contrario, vuestra vida no fuera pura, no pasariás el tiempo inventando argumentos para negarle la vista a Dios; sino que tendriais gran interés en concederse la muy larga y perspicaz, para que no se le pasasen por alto vuestros sacrificios. De dichados. Si aquí hay algún ciego, sóis vosotros.

Después de estas palabras, y pasados algunos instantes, volví la cabeza y miré á mi amigo que parecía abstraído.

—En qué quedamos —le interrogué volviendo á mi tono habitual.

Pero mi amigo no me contestó.

Miraba al cielo y repetía como si nadie le oyese:

—Si el que hizo el reloj necesitó tener ojos, el que hizo nuestros ojos, como pudo estar ciego?

Momentos después, se separó de mí en silencio.

Desde que tuvimos esta conversación, pasaron algunos meses sin que volviese á verle. Me extrañó que así sucediera, y pregunte por él á otro amigo que lo era de los dos.

—Calle usted me dijo —no le conocería usted.

—Pues ¿qué le pasa?

—No lo sabemos, pero aseguro á usted que es otro hombre. Usted recordará que era algo usurillito.

—Pero...

—Pues está restituyendo todo lo mal adquirido. Además, usted sabe que tenía bastante abandonada á su familia y que á la chita callanda, solía darle algunos palos á su pobre mujer; pues hoy es un modelo de padres y de esposos. En fin, usted sabe que su lengua era un báculo, pues hoy no desplaza los labios, sino para decir la verdad y para hacer justicia. Lástima que su cabeza esté algo extraviada!

—¿Cómo extraviada? Es posible?

—Así lo creen muchos al ver que dice cosas que no vienen á cuento.

—Y qué cosas son esas?

—Pues mire usted, dice: Si el que hizo el reloj, necesitó tener ojos, el que hizo nuestros ojos, ¿cómo pudo estar ciego? Luego es indudable que Dios nos ve. Ya comprende usted que eso no viene á cuento.

—Ah! Vamos, pues si no es más que eso, de Vd. un recado á su mujer, y digale, de mi parte, que le pida á Dios conservar á su marido la locura.

—Por qué?

—Porque si no, va á tener que poner otra vez las costillas en remojo.

—Está visto, caballeros. Hay ilustraciones que no producen más que garrofazos, usuras e infamias.

En cambio, hay locuras que producen virtudes.

De donde yo deduzco que los verdaderos curosos son los que el mundo llama locos. Y los verdaderos sabios, los que el mundo llama ignorantes.

—Si sería por esto por lo que Jesucristo echó mano de doce ignorantes para salvar al mundo?

(Lectura Popular.)

debilidad femenina tiene que sacar alguna vez la cabeza. Cuéntase de la sábia Zenobia, la valiente Reina de Palmira, que en cierta ocasión se mostró sumamente desalentada, hasta el extremo de desearse la muerte, al saber que le habían robado un vaso murrino, regalo del embajador de Roma.

D.^a Cali. ¡Y pareció despues el vaso?

D.^a Mel. ¡Que deshiladas tienes! Eso no es del caso. Ahora se trata de mujeres fuertes.

D.^a Cali. Sí, que pierden esa fortaleza aliquando, como tú hoy con tan pequeño motivo. ¡Vaya un apuro! Coge cualquiera de los números del inmoral Diario de Badajoz, y encontrarás tela larga para darle mas varapalos que desatinos y bribonadas contiene el periódico impío. Aquí, el del sábado, trae una infame columna contra el Sr. Obispo de Vich, asegurando que en una pastoral declara indignos de recibir los Santos Sacramentos á los compradores de bienes nacionales.

D.^a Mel. Eso es tomado de la suavísima Época, de esa gatita mansa, de esa hipocritona moderada con mas intencion que un toro marajo.

D.^a Cali. Pero lo copia el Interfecto con fruición, porque deprime á un Prelado de la Iglesia. Si fuese un elogio suyo se callaría como un muerto.

D.^a Mel. Esa es la buena fe del condenado periódico.

D.^a Cali. Y luego ¡qué hay de verdad en ello?

Que malévolamente han adulterado la célebre pastoral, porque en ella no se dice tal cosa.

D.^a Mel. Miren la melindrosa y aristocrática Doña Época, haciendo coro con los mas furibundos demagogos, enemigos rabiosos del Catolicismo!

D.^a Cali. Hija mia, todos son lobos de una misma camada.

D.^a Mel. Pues oye lo que realmente dice sobre la materia aquél documento episcopal:

“Otra señal de la codicia y avaricia de que os venimos hablando se encuentra en los que con manifiesta infracción de la ley de Dios, de la natural y de las prescripciones de la Iglesia, no han reparado adquirir y posse bienes que pertenecieron á Dios ó á los pobres.”

No queremos hablar de aquellas compras, que han sido saneadas por la Iglesia, ni es este el lugar á propósito para tratar extensamente de ellas.

El que abrigue alguna duda fácilmente encontrará la respuesta en el Prelado, en el Párroco ó en su confesor. Nos referimos á la adquisición de bienes no sujetos á las leyes dichas de desamortización, y que no venian comprendidos en ellas, ó bien por su naturaleza, ó bien porque según pacto solemne entre la Iglesia y el Estado debían, antes de ser vendidos, llenarse unos requisitos que no se han cumplido.

D.^a Cali. Se puede ver con mas claridad el proceder vil y bajo de esos periódicos?

D.^a Mel. Hemos de poner en letra cursiva estas palabras de la consabida Pastoral: “No queremos hablar de aquellas compras que han sido saneadas por la Iglesia.”

D.^a Cali. Justamente; para que resalte la calumnia.

D.^a Mel. Oye; otro número del indecente Diario tengo aquí, en el que tratando de si el Duque de Madrid está sano ó enfermo, suelta esta gracia mohosa:

“Porque, ¿quién puede haber en España que se tome la molestia de preguntar por el estado de salud de S. A. tersa?”

D.^a Cali. Ellos mismos serían los primeros á pregunitar humildemente y con la mayor cortesía por la salud de D. Carlos, si este egregio señor llegara á posición mas elevada. Pues son poco versátiles, movedizos y convertibles los libertinos de todas clases y matices, máxime cuando al dar estas volteretas políticas hacen su negocio! Algunos fieros republicanos de hoy conocemos por acá que fueron hasta secretarios de los casinos carlistas en tiempos, no lejanos, en que esta causa ofrecía probabilidades de triunfo.

Buena delicadeza ni buen pudentor tiene esa gente!

D.^a Mel. Si por cierto, son muy decentitos. Y puesto que los republicanos están sobre el tapete, voy á darte otros materiales para tu sección de Varapalos. Días atrás el susodicho Motín de Badajoz se entusiasmaba y enfervorizaba extraordinariamente, cantando los milagros que la República ha hecho en Francia. Que prosperidades tan prodigiosas! Instrucción pública, edificios para escuelas, agricultura, caminos vecinales, ferro-carriles, carbon de piedra, canales, correos y telégrafos, cajas de ahorros, la hacienda pública y la hacienda privada, la deuda y... ¿qué sé yo que mas? Allí la riqueza anda á mogicones con los monsieurs, y los monsieurs la desprecian como cosa ya muy comun, y se tienden panza arriba esperando con la boca abierta las perdices asaditas y estofadas que les envia su sapientísimo Gobierno

VARAPALOS

Doña Melitona sale de sic Torre á la caída de la tarde, y va á visitar á Doña Calixta, cuya última señora se encuentra á la sazon paseando por su jardín.

D.^a Cali. ¡Calla! Tú por aquí?

D.^a Mel. Vengo muy apurada, Calixtilla. Nortenos nada escrito para la sección de Varapalos, y mañana...

D.^a Cali. ¡Apurarse una mujer de tus brios!

D.^a Mel. ¡Que quieras! Soy débil mujer, y esta

republicano. Aquello, Melitona, es una verdadera Jauja.

D.^a Cali. Oye, y á que altura se encuentra la moralidad en aquel hoy tan envidiable país?

D.^a Mel. Esas ya harina de otro costal. Nada nos dice el cantor masónico acerca de ese extremo.

D.^a Cali. Es muy natural la omisión. Para que se necesitan en las sociedades modernas la Religión ni la moralidad? Antiguallas, chismes

que estorban y hacen un papel ridículo al lado de la brillante perspectiva presentada por una nación que sube á la cuspide de los mas deslumbrantes progresos materiales. Y esto en la hipótesis de que existe ese progreso tan decantado en lo que hay mas exageración que realidad. Y luego tal progreso no se debe á la forma republicana. Naciones hay, como Alemania, Inglaterra y otras, donde el principio monárquico tiene bien profundas y fuertes raíces,

y le toman la delantera en ciencias, artes y toda clase de adelantos á esa presuntuosa y fria Francia.

D.^a Mel. Pero en adelantos materiales. Siempre la materia bruta y sólo la materia. Aquello del burro que citasteis un día.

D.^a Cali. Claro. ¡Quien convence al tal cuadrupe-

do de que el Sol, brillando sobre su cabeza, les incomparablemente mas hermoso que el prado

de verde y tierno forraje en que entonces pasta

sabrosamente! Pues así son esos hombres eman-

cipados de toda ley moral y religiosa; unos

verdaderos pollinitos pastando en las praderas

de las delicias sensuales.

D.^a Mel. Estoy convencida, convencidísima. Y

ahora que me acuerdo, ¿no sabes que *La Defen-*

sa, el periódico de esta ciudad que se apellida

dinástico, también merece su cachito de varapalo?

Vaya, si esta prensa periódica no hace

más que desbarrar! Escucha, escucha un pa-

rrafo de cierto artículo de fondo. Tiene estilo

altisonante, campanudo y sentencioso; así á

guisa de amonestación pedagógica de un go-

dante domine de idea:

— «Un que aterrado á lo tradicional se resiste a de-

jarse llevar por la corriente, se convierte en planta

exótica de ese immense campo llamado humanidad,

y es una rueda inútil de su complicado mecanismo;

no ceder al movimiento democrático, es renunciar al

espíritu de vida que impone carácter á este siglo,

y condonar las facultades del alma y de la inteli-

gencia á un prolongado paréntesis, planteando un pro-

blema de resolución imposible.”

D.^a Cali. ¡Qué bien dicho y qué bonito! Pero yo

no sé como pueda casarse la *Democracia* con el

Dinastismo. Y si el consorcio está ya hecho, va á

salir un matrimonio endemoniado. Porque si

se le pone en el moño á la Señor Democracia,

dama de baja extracción y no muy buenos pen-

samientos, hembra inconstante y autoajizada; si

se le pone en el moño, digo, enamorarse de otro

señor de otra dinastía, por ser más guapo para

ella, sin temor alguno á lo sagrado de sus ju-

ramentos y sin escrúpulos de conciencia, repudi-

a al primero y se casa con un segundo, o con

un tercero; y se casa por lo civil, o más bien

por lo militar, porque esta clase de casamien-

tos no suelen ser civiles, ni menos canónicos,

si no militares.

D.^a Mel. O permanece sueltecita y mal casada co-

mo vulgarmente se dice, para entregarse, ya

sin traba alguna, á sus malas inclinaciones.

D.^a Cali. Entonces toma otro nombre la señor *De-*

mocracia y se casa con el burro, la he compuesto en un instante esta dé-

cima:

Pues, querida, has de saber

que tu bella *Democracia* es la que saca la gracia

de echarlo todo á perder.

¿Quién el subido ha de ser

si el pueblo en reinar se empeña?

Es soberano, y desdeña el deber de trabajar,

y por tener y mandar

todos andan á la greda.

D.^a Cali. No me gusta tu espina. Fijo de andar

a la grana dice poco. Si fuera andar á tiros y á

sablayos, disputándose el Poder y el dinero.

D.^a Mel. Ya es de noche. Me marcho á mi torre.

Adios.

D.^a Cali. ¡Qué de repente! Anda con Dios. Hasta

mañana?

D.^a Mel. Veremos.

(Se abrazan y se besan.)

VARIEDADES.

CÓMO PASA EL VERANO LEÓN XIII.

En Roma, los calores del verano son extremados, y

durante la rigida estación las recepciones en el Vaticano se suspenden. No por eso León XIII se entrega al reposo ni su régimen de vida cambia el aspecto de su laboriosidad atareada.

El Papa se levanta invariablemente á las cinco de la mañana, y á las seis celebra el santo sacrificio de la misa en su capilla privada. A las siete toma un frugal desayuno. Inmediatamente despues comienza las audiencias y el despacho con los altos dignatarios de la corte pontificia.

El Cardenal Jacobini es el primero que diariamente dá cuenta á S. S. de los negocios pendientes, principalmente relacionados con la política exterior de la Santa Sede. Durante esta audiencia se leen en extracto ó in extenso, según lo requiere cada caso, las correspondencias de los Nuncios, las cartas de los Príncipes, las notas de los Embajadores y otros documentos generales. León XIII discute las respuestas que se han de dar antes de decidirlas.

Otros secretarios entran despues, y el Papa se complace en enterarse bien y con menudos detalles sobre el objeto de las innumerables cartas que le son dirigidas desde todas las partes de la tierra por los fieles en general.

Estas cartas vienen escritas en todas las lenguas que se hablan sobre el planeta, y van luego á enriquecer las colecciones poliglotas de los archivos vaticanos, donde se organizan para su conservación con quisquilla escrupulosidad.

El mayor número de los despachos que cada dia se dirigen a S. S. tienen por objeto impedir la implementación *in articulo mortis*.

Como se vé, las horas de la mañana, desde las siete hasta la una, están completamente destinadas á las ocupaciones políticas que impone el vasto Gobierno de la Iglesia universal.

A la una toma Su Santidad el segundo desayuno, casi tan frugal como el primero, y en seguida León XIII se retira á sus habitaciones privadas y se entrega al descanso durante las horas del calor. Cuando éste comienza á declinar á las seis de la tarde, el Papa, seguido de un corto número de sus servidores más inmediatos baja á los jardines del Vaticano: da algún paseo poco extenso, y como le agrada sobre todo conversar con sus familiares, sostiene la conversación, que ordinariamente gira sobre los artículos de los periódicos italiani y extranjeros concernientes á la política de la Santa Sede. En estas conversaciones familiares prueba la capacidad de los que le rodean para emplearlos despues en el mejor servicio de la Iglesia.

Con las primeras sombras de la noche la pacifica reunión se disuelve, y cuando el palido rayo del sol poniente desaparece tras la lejana colina de Monte Mario. Su Santidad abandona el jardín y regresa á palacio.

Despues de una oración de media hora, que León XIII reza apoyado en un reclinatorio al pie de su lecho, invariablemente á las nueve se acuesta todas las noches. Los trabajos del gabinete y ciertos asuntos que gusta estudiar por si dos reserva para las horas del descanso, durante la tarde.

De L. E.

NOTICIAS VARIAS.

El nuevo obispo de Madrid-Alcalá será recibido el dia 8 del más próximo, que llega á la corte, con gran pompa.

En la estación tomara asiento en uno de los coches de gala del ayuntamiento, llevando á su lado al señor Abascal. Le acompañaran los tenientes de alcalde hasta la iglesia de Santa María, donde se hallará en corporacion el ayuntamiento.

Despues de algunas ceremonias de rito se trasladará, acompañado de comisiones de todas las clases sociales, ayuntamiento, diputacion, etc., etc., á la catedral, donde tomara posesion de su alto e importante cargo.

El Sr. Obispo de Cádiz ha administrado el Sacramento del Bautismo á dos jóvenes hebreos.

La suscripción abierta en Francia para costear la construcción de la basílica que se está erigiendo en París al Sagrado Corazón de Jesús, asciende ya á la cantidad de 17.312.000 francos.

De Roma anuncia á la *Gaceta de Fráncfort*, que el Papa celebrará próximamente un nuevo Consistorio, en el que nombrará gran número de Cardenales.

Según *La Cruz*, revista religiosa, el Cardenal Payá es hoy, despues del Papa, la segunda y la más alta dignidad eclesiástica del mundo católico, porque en él se reunen los mayores títulos y atribuciones en el orden jerárquico y jurisdiccional.

En efecto, es Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Toledo, Primado de España, Patriarca de las Indias, Comisario General de Cruzada, Vicario general del ejército y armada, Capellán del Palacio, Vicario general de la jurisdicción palatina, etc., etc.

Tan eminentе Prelado obtuvo un glorioso triunfo en el Concilio Vaticano, y acaba de descubrir las reliquias del Apóstol Santiago.

Con motivo del aniversario de 50 años de sacerdicio del Papa León XIII, se ha formado en París un comité, presidido por el vizconde de Damas para ofrecer por suscripción al soberano Pontifice un regalo que va á serle presentado con los nombres de los suscriptores franceses.

Según el *Times*, el Vaticano ha decidido definitivamente mandar un representante diplomático a Pekin, pero el nombramiento del delegado no se ha acordado todavía.

SECCION RELIGIOSA.

2. Jueves.—S. S. Antonia, Esteban y Brocardo.

3. Viernes.—S. S. Aristeo y Antonino. S. S. Euzebio, Tecla y Dorotea.

4. Sábado.—S. S. Moisés, Rufino, Silvano y Vitalio. S. S. Rosalia de Palermo y Rosa de Turbe.

5. Domingo XIII, después de Pentecostés.—S. S. Lorenzo, Justinián, Victorino y Rómulo. Santa

Quiricocila, escrivana. Cuarto creciente: S. S. Basilio y

6. Lunes.—S. S. Zacarias, Porfirio y Patricio. S. S. 7. Martes.—San Nemorio y S. S. Reginaldo.

8. Miércoles.—S. S. Nicanor y la Nuestra Señora

9. Jueves.—S. S. Adrián, Teófilo y Fausto. S. S. Adela y

10. Viernes.—S. S. Genovefa. S. S. Genovefa y S. S. Genovefa.

11. Sábado.—S. S. Nicanor y la Nuestra Señora

12. Domingo.—S. S. Genovefa y S. S. Genovefa.

Continúan en la parroquia de Sta. María la Real

la novena de Nuestra Señora de la Consolación y

Correa, terminando el dia 8, en que tendrá lugar la función parroquial á la hora de las 9, y en la que predicará el Sr. Cura Vicario del Sagrario Catedral, D. Wenceslao Mauricio.

El Sábado, cuatro, estará en dicha Iglesia la Adoración Perpetua.

El Domingo, 5 del corriente, celebra la *Corte de Cristo* sus ejercicios mensuales; la comunión será á las ocho de la mañana y á las seis de la tarde el ejercicio de adoración de Jesus Sacramentado.

Quien se apresura gana.

Hemos adquirido todo el género de una reputada fábrica de plata anglo-británica por la mitad del precio regular, por lo cual podemos ofrecer, mientras dure el acojo: **solo 30 pesetas** franco para toda la España. **un servicio de mesa** de plata británica muy sólido, de plata anglo-británica fina, garantida la blancura para 10 años:

6 cuchillos de mesa con hojas de acero excelente.

12 (6 cucharas y 6 tenedores)

12 (6 cucharitas de café y 6 para huevos)

12 (6 copitas para huevos, magníficas, y 6 porta-cuchillos)

2 (1 cucharrón y 1 cucharrita de leche)

2 (1 azucarera y 1 tetera).

6 tazas (Austria) finamente cinceladas.

6 platos magníficos para fuente con figuras indias y japosinas artísticamente ejecutadas.

12 candelabros de salón, de hermoso aspecto.

60 cuchillos en todo, que habían costado antes 100 francos,

y que ahora se dan por **solo 30 pesetas**. En el caso que la mercancía no conviniese, el dinero recibido será devuelto enseguida. Resulta de esto que no se arriesga nada haciendo un pedido.

Potro para limpiar 25 céntimos

LABORATORIO FARMACEUTICO
DE
D. PEDRO SORIANO.
57, SAN JUAN, 57,
frente á la Iglesia de la Concepción (Gabrieles)

El mejor y más eficaz remedio
contra las tercianas, cuartanas y demás
 fiebres intermitentes!!

El autor de tan prodigioso medicamento para curar
todas las afecciones del estómago, lo es á la vez de las
maravillosas píldoras febrífugas contra tercianas y
cuartanas.

Estas píldoras, de las cuales una sola caja basta para
curar radicalmente toda clase de intermitentes en la inmensa mayoría de los casos, están causando la admiración de cuantos las toman por sus felices resultados. Es el específico mas seguro de todos los descubiertos hasta hoy y de una gran facilidad para tomarlo. Tiene además la virtud de reparar prontamente las fuerzas perdidas y ser un energico resolutivo de las inflamaciones del bazo.

Único depósito en Badajoz, farmacia y laboratorio químico de D. Pedro Soriano, calle San Juan, 57.

Benticina infalible.

La benticina de Soriano es la maravilla de los niños; con su uso á tiempo es muy difícil que perezcan estos por graves que se encuentren. Extensas instrucciones acompañan al medicamento para que las madres puedan aplicarlo con suma facilidad.

Farmacia, calle de San Juan, 57.

El tesoro del estómago.

La especialidad que tenemos el honor de anunciar al público bajo este nombre, es la fórmula más energica al par que inocente, para combatir todas las afecciones del estómago sean ó no dolorosas, las dispepsias, gastralgias, acedias, vómitos, malas digestiones, mal gusto de boca, etc. etc. ceden como por encanto á la benéfica acción de nuestro remedio.

Extensas instrucciones acompañan al medicamento.

Lícer de hrea.

Preparado á toda concentración con el alquitrán superior de Noruega, por un método especial de Soriano, y ya muy conocido por sus positivos y grandiosos resultados.

Frasco 1 peseta 75 céntimos.

LIBROS Y PAPEL.

GRAN TALLER DE ENCUADERNACIONES
de todas clases.

PRONTITUD, ESMERO Y ECONOMIA.

Centro de suscripciones de Pedro González Neira.

Se hacen miembros, tarjetas de visita y participaciones.

Soledad, 15.—BADAJOZ.

NADIE COMPRE

relojes sin visitar antes la relojería de Redondo, donde se ha recibido otro gran surtido en relojes de bolsillo desde 10 a 1,000 pesetas de los mejores fabricantes, proponiéndose venderlos con una pequeña utilidad y garantizándolos de 1 a 6 años, á mas de tener el comprador la ventaja de si no marchase bien devolverlo en el tiempo que se indique. También hay un bonito surtido en cadenas, despertadores y relojes de pared.

No olvidarse, 6, Plaza de San Juan, 6,
junto al café de Europa.

NOTA.—Queda responsable esta casa á todas las composuras que se le confíen.

ALMACEN DE PIANOS

Órganos e instrumentos para orquestas
de cuerdas y bandas militares

DE

Antonio Covarsi
SOLEDAD, 25.—BADAJOZ.—SOLEDAD, 25.

Especialidad en pianos españoles y franceses garantizados.

Antonio Covarsi, agente internacional de aduanas. — Despachos de mercancías de Portugal. — Agente de vapores para América.

GRAN ÉXITO RÍPIOS ARISTOCRÁTICOS

POB. 1000
VENANCIO GONZALEZ
(SEGUNDA EDICIÓN)

Este regocijado libro, que ha valido á su autor los aplausos de todos los literatos, se halla de venta en las principales librerías á 100 pesetas.

Para los suscriptores del Avisador, por gracia especial, á diez reales.

Al que lea un solo artículo sin reírse se le devuelva el dinero.

Los pedidos de suena á D. Pablo Martín y Alonso, calle de los Estudios, 17.

La Inquisición.

Observaciones críticas acerca de este Tribunal publicadas en EL AVISADOR DE BADAJOZ. Vendese á dos rs. en la Administración de este periódico.

LA REJA DE ORO.

Se decoran iglesias, salones, etc.

Gran surtido en sacras y molduras, cromos y estampas.

Se hacen marcos muy baratos y se restauran imágenes.

HERNAN-CORTÉS, 10.

CORDONERIA Y PASAMANERIA

DE CÁNDIDO RUFETE E HIJO.

SOLEDAD, 20.—BADAJOZ.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzapapás y todo lo concerniente al ramo de tapicería.

Especialidad en adornos para vestidos y abrigos de señoras.

Se hace toda clase de obra de iglesia y artículos para militares.

FLORES.

Cirujano Dentista.

N.º 3 PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN N.º 3

OLEO DE DA PEDROIA

DE HERRINGS Y COMP.—PARÍS.

RESTAURADOR DEL CABELO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra, el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los países.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raíz dando á los tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

PRECIO: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Rio, 5.

Carpintería de Federico Castilla.

Se construye toda clase de vidrieras y cierre de cristales, con cristales, á precio económico. Calle del Rio, número 8.

CON PRIVILIO.

AGUA DE LEMERY

INSTANTÁNEA,

para teñir de negro ó rubio los cabellos y la barba.

Frasco 8 y 16 rs.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES.

Único punto de venta en Badajoz, farmacia y droguería de Camacho, y en las principales farmacias de Francia.

RAMÓN GUERRA RINGEL

AGENTE DE LAS CLASES PASIVAS.

Mesones 20, Badajoz.

TALLER DE DORADOR

DE JUAN GONZALEZ.

CALLE DE SANTA ANA, N.º 7.

BADAJOZ.

Se hacen toda clase de molduras doradas y de imitación, galerías, óvalos, espejos de todas dimensiones, cuadros de esquina redonda y portieres.

Se restauran imágenes y se hacen atriles, candeleros y todo lo perteneciente á iglesias.

Cerrado los días festivos.

MATEMÁTICAS.

CARRERAS ESPECIALES.—Preparación para las convocatorias anunciadas para el ingreso en los Cuerpos de Telégrafos, Topógrafos, Estadística, y otros, con arreglo á los respectivos programas.

CLASES de estudio y repaso para los alumnos de 2.ª enseñanza.

HONORARIOS MÓDICOS.

6, Plaza de San Andrés, 6.—Prat.

Mangas Americanas para
regar, trasegar y para bombas de incendios, mangas de goma y de lona de hilo puro, medidas de estano y de latón del sistema métrico decimal y baños de lluvia.
Todo se halla en el taller de hojalatería de Antonio Acesta, calle de la Sal, 12.

GALERIA FOTOGRÁFICA

DE
JOSÉ CAÑADA,
CALLE DE LOS PADRES, NÚM. 26.

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos fotográficos, sean directos ó reproducciones, desde las dimensiones más pequeñas, hasta ampliaciones del tamaño natural.

LA PASTA

CONFITERIA Y COLONIALES.

—2, Plaza de la Soledad, 2—BADAJOZ.—

Verdaderos chocolates de los RR. PP. Agustinos

La confección de estos chocolates obedece rigurosamente á una antiquísima receta de los Padres Agustinos.

La misión de estos chocolates tiende al bien de la humanidad, por su virtud y excelentísima acción higiénica y reparadora.

Propagar, pues, el uso de este saludable alimento, es ineludible deber de conciencia de cuantas personas alcancen el beneficio de conocerlos.

Los cacaos y azúcares que entran en la composición de estos chocolates son de lo más superior y escogido que se produce, y así lo reconocen previamente cuantos se encargan de su venta, intimamente convencidos de la bondad y pureza del género que expenden.

Depósito exclusivo en esta casa.

Galletas de las familias para chocolate y té, á 2 pesetas kilo.

—El muy viejo y muy puro rom de la Cabeza del Negro.

DROGUERIA ECONOMICA
ESPAÑOLA Y EXTRANJERA.

MANUEL TARIN Y C. A.
Calle de Santa Domingo, núm. 45.
BADAJOZ.

Productos químicos, especialidades farmacéuticas y veterinarias. Artículos para la industria, fotografía, tintorería, fabricación de jabón y esencias de todas clases. Gran fábrica de pinturas molidas á máquina, líquidas y preparadas para pintar en botes de uno, dos, cinco y diez kilogramos, en todos los colores, corriente á 6 reales kilog. y (libre envase). Colores finos á precios mórdicos. Completo surtido en barnices y pinceles para carrozas y muebles, en caoba, nogal, negro y blanco. Purpurinas y herramientas para imitar maderas. Depósito de cementos Portland y Romano, azulejos y baldosines.

Precios fijos y baratisimos.

ACADEMIA ORTEGA.

POZO, 10.—BADAJOZ.

Preparación para carreras especiales, civiles y militares dirigida por

DON LEOPOLDO ORTEGA Y DELGADO,

Comandante de Infantería.

Se admiten internos.

SE VENDE UNA TARTANA en buen uso por 700 reales.

En la imprenta de este periódico darán razon.

GALERIA FOTOGRÁFICA DE M. OLIVENZA.

En este establecimiento se trabaja por los procedimientos más modernos conocidos hasta el dia.

Especialidad en ampliaciones y reproducciones hasta tamaño natural.

Plaza de la Constitución, 12, principal.

la calidad de las BADAJOZ.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ

Agrimensor y perito-tasador de tierras.

Agente del Banco Hipotecario de España, en las provincias de Badajoz y Cáceres.

Venergas, 3.—Badaejoz.

Trabajos topográficos.—Mediciones, tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslinde, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, ointas, ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultados prácticos de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Noticias acerca de los préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas.—Gestión y realización de estas operaciones, adelantando los fondos necesarios para ello.—Instrucción de la forma en que se hacen y ventajas que proporcionan.—Finca que se admiten como hipoteca, clase de estas y cuantía de los préstamos. Pago de los semestres y de las cantidades que se adelantan á cuenta del capital.—Reserva, actividad y economía.